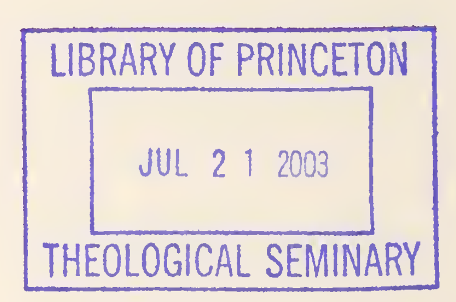





VENEZUELA
MISIONERA
MAYO DE 1964 — Nº 301
LIBRARY OF PRINCETON
JAN 22 1988
THEOLOGICAL SEMINARY

Venezuela Misionera

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA — SUSCRIPCION ANUAL, Bs. 10,00

Organo de E. V. I. (Estudios Venezolanos Indígenas)
y de las Obras Misionales Pontificios en Venezuela

Dirección y Administración:
Apartado 261 — Luneta a Mercedes, 48 — Teléfono: 82.35.72

Año XXVI **Caracas - Venezuela, Mayo de 1964** **Nº 301**

SUMARIO

NUESTRA PORTADA

La maternidad triunfante, que en este caso se llama Victoria, india pemón de Kavanayén (Gran Sabana, Edo. Bolívar)

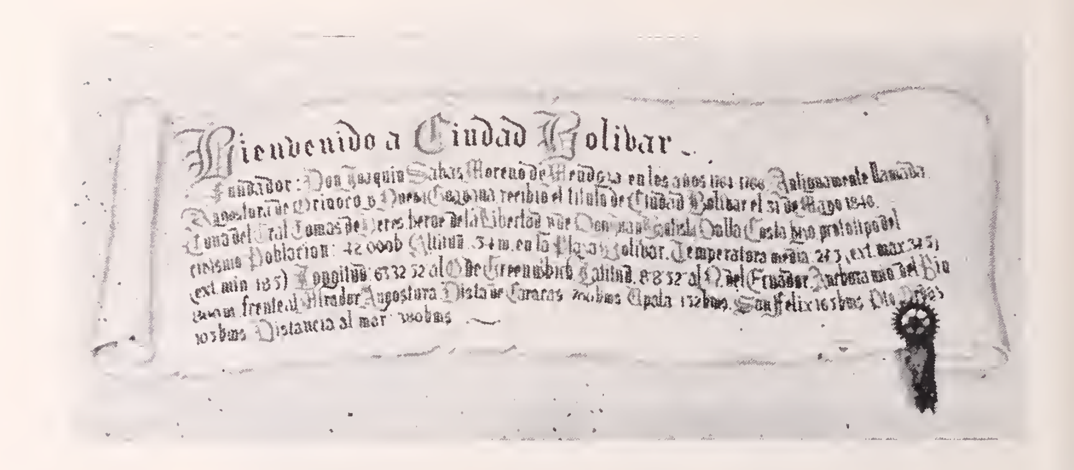
Mes de mayo: de María, de la Madre, de la Santa Cruz

¿La manera más fácil para pagar la revista? Un giro por correo así:

Rdo. Padre Administrador
Apartado 261
Caracas

Bicentenario de Angostura

(Ahora Ciudad Bolívar)



¿Sólo 200 años la ciudad más antigua, situada en las orillas del Orinoco, la vía más clara y anchurosa de penetración a los fabulosos territorios de Guayana? Sí y no, como verá quien tenga la paciencia de seguir leyendo.

La extrañeza, muy justificada y muy bien manifestada en la pregunta, nos obliga a expresarnos con más exactitud. Y tenemos que decir que propiamente lo que vamos a celebrar es "la mudanza o el traslado de la antigua ciudad de Guayana al sitio de la angostura".

Estamos ante un ejemplo más de las ciudades, que en Venezuela hemos dado en llamar "portátiles". Y remontándonos muy hacia atrás en el curso de los tiempos, nos encontramos con una primera fundación en la boca del río Caroní en 1547; en 1593 la encontramos con el nombre de Santo Tomé de Guayana, cerca de los Castillos; en 1720 estaba en el río Supamo; y, finalmente, en 1764 la vemos asentarse en la "nueva angostura", frente a "La Piedra de en Medio", y subsistir hasta nuestros días. Aunque el año 1846 su nombre se cambió por el de "Ciudad Bolívar".

En el Archivo General de Indias (legajos 441 y 442 de la Audiencia de Caracas) se consiguen abundantísimos datos sobre los contrarios pareceres acerca del traslado (Diguja en contra, Solano a favor), que de hecho se llevó a efecto. Se dan como fechas topes el 14 de febrero del 64 y el 15 de agosto del mismo año. Por el libro de cuentas de Oleaga se ve claramente que lo grueso del traslado se efectuó entre febrero y mayo del año 1764. Y allí mismo se encuentra un "estado" detalladísimo, que incluye: cabezas de familia, esclavos, casas de habitación, ganado, lanchas, trapiches, caña, platanales, caballos, etc., verifiacdo el día 1º de febrero de 1764. Y otro "estado" o estadística semejante lo tenemos realizado el 30 de septiembre de 1765.

¿La conmemoración bicentenaria, en que estamos, no es la mejor oportunidad para publicar esos y otros documentos semejantes? Las Autoridades del Estado harían muy bien si ordenasen su publicación.

De mi parte, sólo voy a repetir unas pocas informaciones, tomadas de la Crónica manuscrita e inédita de nuestra antigua Misión del Caroní.

"Día 20 de enero de 64 llegó Dn. Joaquín Moreno por Comandante interino de Guayana y Angostura de Orinoco, con encargo de **mudar la ciudad de Guayana y Angostura de Orinoco,** y de no permitir labranzas ni críos de ganado de la Angostura para abajo y de mudar los indios de Suay a la Angostura".

"Por este motivo fueron los Rdos. Padres Prefecto y Conjueces con los indios de Suay a reconocer las tierras desde Caroní a la Angostura, camino de 20 leguas por tierra. Reconocieron que en tan gran distancia no había más montes que los de las orillos del Orinoco y que estos todos se anegaban y que no servían para casa".

"Por causa de esto, no querían ir los vecinos de Guayana y hubieron de ir forzados. El Rdo. P. Prefecto representó al dicho Comandante que los indios de Suay no querían ir a la Angostura por la misma razón. Y también el Exmo. Sr. Virrey de Santa Fe, informado de esto, decretó que los indios de Suay se debían pasar a tierra adentro, y aún con esto fuese con mucho tiento dicho Comandante".

Pero, como se trataba de una resolución en firme, los Misioneros se atuvieron a lo mandado y ayudaron cuanto pudieron. "Resolvió Su Majestad en 5 de junio de este año (1762) que en la Angostura del río Orinoco, distante de la actual Ciudad como 34 leguas arriba del Castillo, donde el mismo río se estrecha a 800 varas, se establezca la Guayana con todo su vecindario, erigiéndola en Comandancia separada, con inmediata subordinación al Virreinato de Santa Fe y nombró S. M. por Gobernador interino al Teniente Coronel Dn. Joaquín Moreno de Mendoza". (A. G. de I., Aud. de Caracas, leg. 946).

De ahí que la aludida Crónica asiente: "Día 14 de febrero de 64 se empezaron a mandar cien peones de estas Misiones a la Angostura para trabajar por el Rey y vecinos; y han continuado siempre así, como consta en el Cuaderno de los Peonadas".

Numerosas cartas inéditas, existentes en nuestro archivo conventual de Sarriá (Barcelona, España) entre el Prefecto de las Misiones y el fundador de la Nueva Angostura y que van desde el año 1764 al 67 demuestran palmariamente que los Misioneros ayudaron sirviendo por turnos el Curato de la nueva fundación y con abundantísima provisión de casabe, carne, arroz, etc., y sobre todo con el envío de peones indios en tandas de a 100 y a veces hasta 200. Estos peones indios fueron los constructores de las viviendas de los vecinos y de las Casas Reales y, en alguna de las cartas, aparecen quemando hornos de ladrillos y piedra para cal.

En carta del 12 de mayo del año 65 pide el Gobernador socorros especiales al P. Prefecto por el incendio, que padeció la nueva ciudad y a consecuencia del cual "varios vecinos están arranchados debajo de los árboles".

La consecuencia, a que llegó Moreno de Mendoza y que yo simplemente repito es que "sin el auxilio de las Misiones en este punto y otros, no pueden tener efecto las disposiciones del Rey". Lo tuvieron porque Indios y Misioneros ayudaron "magna corde et animo volenti". ¿No merecen de nosotros estos Indios y Misioneros un recuerdo agradecido y hasta un monumento conmemorativo?

Fray A. de la Ribera,
Misionero Capuchino.



Premios Misionales otorgados a los Colegios

En el Palacio Arzobispal de Caracas se reunió el Jurado para adjudicar los Trofeos Misionales, correspondientes a la Campaña 1963-1964.

Presidió Mons. Castillo Toro, Director Nacional de la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe. Asistieron Mons. Maldonado y los Rdos. Padres Víctor de Iriarte y Cesáreo de Armellada. Conocidas las colectas enviadas, el número de alumnos y estudiado el porcentaje correspondiente, los premios otorgados fueron los siguientes:

Cuatro Premios Extraordinarios, atendiendo sólo al monto de la colecta: 1 — Colegio de la Consolación (La Florida), con 18.000 bs.; 2 — Colegio San Ignacio (Chacao), con 16.000 bs.; 3 — Colegio San José de Tarbes (La Florida), con 15.000 bs.; 4 — Colegio Teresiano (La Castellana) con 12.000 bs.

Cuatro Premios Mayores, atendiendo al porcentaje correspondiente per cápita: 1 — Nuestra Señora de Lourdes, con 33, 38 por alumna; 2 — Divino Maestro (Catia), con 26,60; 3 — La Natividad (Caracas), con 21,00; 4 — Santa Teresa (San Bernardino), con 18,00.

En Mérida: Col. Cardenal Quintero con 2.600 bs.

En Cd. Bolívar: Nuestra Sra. de las Nieves con 1.500.

En Trujillo: Cal. Madre Ráffols (Valera) con 4.500.

En San Cristóbal: Cal. Sgdo. Corazón (Colón) con 4.850.

En Maracay: Col. Padre Machade (La Victoria) con 1.671.

En Barquisimeto: Calegio Santa Ana con 4.000.

En Valencia: Calegio Santa María con 1.300.

En Maracaibo: Col. Divino Maestro (La Cañada) con 2.460.

En Calabozo: Col. Ntra. Sra. del Valle (Valle de la Pascua) con 1.765.

En Barcelona: Col. María Rosa Mola (Puerto La Cruz) con 4.361.

En Cumaná: Col. Ntra. Sra. del Valle (Porlamar) con 2.950.

En Maturín: Cal. Santo Angel can 2.000.

En Coro: Col. San Francisco Javier (Punto Fijo) con 2.052.

En Guanare: Col. Santa Angel (Acarigua) con 1.521.

En San Fernando: Colegia Sagrada Familia con 1740.

Otros premios especiales fueron atargados a los siguientes Colegios: La Consolación en Maracay; La Consolación en Barcelana; Vuelvan Caras, en San Fernando; Patronato S. José de Tarbes en Caracas; Colegio Javier en Barquisimeto; Colegio Sgdo. Corazón en Los Teques; Ntra. Sra. de Coromoto en El Paraíso; La Salle de La Colina en Caracas; Divino Maestro del 23 de Enero en Caracas; San José de Tarbes de El Paraíso en Caracas; Liceo San José en Los Teques; María Auxiliadora en Los Teques; Sta. Teresita del Niño Jesús en Caracas; María Inmaculada de Dos Caminos en Caracas; San Agustín de El Paraíso (Caracas); San Jasé en Maracay.

Los Dos Máximos Premios, en consecuencia, fueran: La Consolación en forma absoluta y Nuestra Sra. de Lourdes con relación al número de alumnas. Ambos Colegios de niñas y ambos de Caracas.

La entrega de los Trofeos Misionales se efectuó en la Sta. Iglesia Metropolitana de Caracas el 8 de marzo. Se dignó actuar Mons. Angel Pérez Cisneros, obispo de Barcelona. Terminada la Santa Misa, dirigió elocuentísimas palabras, alabando el interés bien conocido de Mons. Francisco Castillo Toro y tributando efusiva felicitación a los Colegias ganadores.

También asistió al acto la Junta Nacional de Misiones: Dña. Cristina de Camacho, Carmen Bertorelli, Clemens Faría, Dña. Cecilia de Castillo y una Hermana del Colegio La Consolación.

El fervor misional aumenta de día en día en nuestros Colegios, según lo dice el termómetro. Mons. Castillo Toro debe mostrarse satisfecho aunque siempre aspiranda a metas más altas.

El Cronista.

Carta a los Sres. Sacerdotes de la Unión Misional del Clero

Venerable señor sacerdote y muy apreciado hermano:

Habiendo sido designado por la Reunión del Episcopado Venezolano, celebrada en Los Teques en agosto de 1963, Director Nacional de la Pontificia Unión Misional del Clero, me apresuro a establecer contacto con usted para pedirle su más sincera colaboración en el sentido de que contribuya a la reorganización en Venezuela de esta importante Obra Misional.

La contribución de usted debe ser eminentemente sacerdotal: porque de su celo misional depende que se establezcan, donde no estuvieren ya establecidas, las otras Obras Misionales: Propagación de la Fe, San Pedro Apóstol y Santa Infancia. Es una manera de vivir y realizar el ideal de la Unión Misional del Clero, preocuparse en serio por el desarrollo de las Misiones, vivas o no, que son, en fin de cuentas, el campo más dilatado y constitutivo de la Iglesia de Cristo; y encender en todas las almas encomendadas a nuestro cuidado pastoral, almas de adultos y de niños, la inquietud por el porvenir de esos dos mil millones de seres que no han tenido, desde el mismo momento del nacimiento, la gracia de la fe cristiana que tuvimos nosotros.

El mensaje de salvación llega a esas zonas oscuras, a través del sacerdote y del seglar misioneros. Pero esos apóstoles necesitan de nosotros. Es la oración, la nuestra y la de todos los sectores de nuestra parroquia, lo que sostiene y alienta la acción de vanguardia de los misioneros.

Los niños deben interesarse por la cristianización de los niños que no reciben el bautismo. Los sacerdotes debemos preocuparnos con una apertura universalista por la escasez del clero indígena. Los fieles deberán estar atentos a los problemas que sacuden las fibras del corazón de la común Madre Misionera, la Iglesia. Pero es la Unión Misional del Clero la llamada a canalizar todos esos esfuerzos de noble generosidad en favor de la em-

presa interminable. Y para dar impulsa a esa vacación de universalidad de todas las creyentes, se necesita que sea el sacerdate el primera en tener fe en su prapia prayección misianera.

Para restablecer la Obra en nuestra Patria, tadas debemas camenzar par estar inscritas en ella. Cama Directar Nacianal, me permita avisarle que su nambre está ya inscrito. Las gracias persanales y las facultades especiales anexas a la sala inscripcián van descritas en el falleta que ahara le incluimas. En cuanta a las facultades septenales, que necesitan renavación y que son de la campetencia de la Sagrada Penitenciaría Apastálica, usted nas dirá si habrá que pedir su nueva prárraga. En este última casa, cada peticianaria debe abanar la cantidad de Bs. 10,00 para la Penitenciaría Apastólica.

Por la que se refiere a nuestra arganizacián interna, cada sacerdate inscrita paga anualmente la cantidad de Bs. 5,00 (cinca balívares). Camo hace mucha tiempa que las sacios na cotizan a na abanan, ruego a usted enviar al Directar Diacesana carrespandiente a a esta Direccián Nacianal, par esta vez, **la cantidad de diez bolívares,** con el abjeto de panernos al día can respecta al Secretariada Internacional de la Obra, en Rama, ya que también debemos acardarnas de sufragar las gastas de dicho Secretariada y de ayudar a cubrir las propias de la aficina nacianal.

Las Camunidades Religiosas na necesitan abanar una cuata per cápita, sina basta can que abanen a nambre de cada Casa farmada, la cantidad de Bs. 20,00 anualmente. Solamente cuanda se trate de las facultades septenales, que san estrictamente personales, deberán las religiasos sacerdates pagar a la S. Penitenciaría las mismas derechos que las demás sacerdates.

Por la que se refiere a las venerables Religiasas, tadas y cada una están invitadas a inscribirse cama SOCIAS ADHERIDAS a la Pantificia Unián Misianal del Clera, en cuya casa se les dará por Camunidades un Diplama de adhesión.

Esperanda su atenta respuesta y paniéndonas tadas baja la dulce pratección del nueva Patrán universal de la Pantificia Unián Misianal del Clera, San Vicente Pallatti, queda de todas las sacias y adherentes, humilde servidar y hermana, en el Señar de las mieses y áptima Dadar de tada bien,

Mons. Francisco A. Maldonado,
Apartada Nº 954 - Palacia Arzobispal.

Caracas, 6 de abril de 1964.

N. B.—El Presidente Nocionol de lo Unión Misionol del Clero es Mons. José Alí Lebrún, Obispo de Volencio (Edo. Corobobo).

Los Pueblos Motilones en el Siglo XVIII

Iglesia de Santa Bárbara

Por los informes llegados a nosotros hemos de considerar a Santa Bárbara del Zulia como la capital de las Misiones Capuchinas en la provincia de Maracaibo a fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX. Incluso el incipiente pueblo de españoles, San Carlos, era un anejo de Santa Bárbara.

Durante la época en que aquellas Misiones habían sido atendidas por los Capuchinos valencianos (1694-1749) la Villa del Rosario en Perijá habría sido su capital. Después los Capuchinos navarros, al pacificarse y asentarse los Motilones en el río Zulia, consideraron como su capital a Santa Bárbara.

No cabe duda de que la capitalidad económica de la provincia de Maracaibo estaba en el río Zulia a principios del siglo XIX. Y de ahí provino que, al independizarse las provincias de Venezuela y autodenominarse estados, aquel territorio se llamara Estado Zulia con capital en Maracaibo.

Siendo Santa Bárbara capital de las Misiones y residencia habitual del Padre Prefecto, ya se ve que su iglesia saldría por encima de todas las otras. Y éste es el motivo de que le dediquemos un comentario aparte, siempre fundados en el documento citado del Archivo G. de Indias.

La iglesia y sus anejos. — La iglesia de Santa Bárbara era de una sola nave, con treinta varas de largo y nueve de ancho. Tenía además dos Capillas anejas de cinco varas en cuadro. A esto hay que añadir: Sacristía de doce varas de largo por cinco de ancho; Bautisterio de cuatro varas en cuadro; y Cementerio contiguo, cercado, cuyas dimensiones no se dan en el informe. "Y por mi penoso prelacío, no está ya fabricado su Campanario".

Se especifica que la iglesia tiene tres puertas: la principal de cuatro varas y media de alto con puerta de dos hojas con dos varas y tres cuartos de ancho; la que comunica con el campo santo, que es de tres varas y cuarto con dos y media de ancho; y la que da acceso al Bautisterio.

Expresamente se dice que la iglesia es de teja y puede deducirse legítimamente que las paredes eran de mampostería.

Ventanas voladas, se dice expresamente que las tienen: el Bautisterio, una; y la Sacristía, dos.

Altares, retablos, imágenes, cuadros. — Había cuatro altares: 1. el mayor, dedicado a la Sta. Patrona; 2. el de Ntra. Sra. de las Angustias, en su capilla; 3. el del Carmen, en su otra capilla; y 4. el del Sto. Cristo, que "está entre el arco toral y la capilla del Carmen".

1. — El altar mayor tenía su retablo dorado, que fue de la capilla del Patrón de esa ciudad de Maracaibo, San Sebastián; se compró en 250 pesos". Y allí, en su trono está la Patrona, que se trajo de Méjico en 54 pesos; y en la parte superior, un cuadro de San José con su vidriera y cuadro dorado, que se compró en Maracaibo en 12 pesos. Y en las paredes laterales había a cada lado seis cuadros en láminas de bronce con sus marcos dorados y al pie de cada uno su cornucopia de bronce con dos candeleros; otras seis cornucopias más estaban colocadas en el arco toral.

Había además una lámpara pequeña de plata, de 105 onzas; y a cada lado de ésta una araña de madera torneada. Y para las festividades mayores, unas cortinas de sarasa. Las láminas se compraron en almoneda de Dña. Ana Cordero en 138 pesos; por la lámpara se pagaron 105 pesos a Dña. Juana Acevedo; por las cortinas, 84 pesos a Narcisa Bracho; por cada araña se pagaron a su torneador D. José Ramírez 33 pesos.

2. — El retablo de Ntra. Sra. de las Angustias, dorado, se compró en Maracaibo al mayordomo de la iglesia del Carmen en 250 pesos; la imagen de la Señora con su Santísimo Hijo en la falda costó 292 pesos. Y había además las imágenes de Ntra. Sra. de los Remedios, item de la Soledad, un Sto. Cristo y un cuadro más no especificado. Y un farol colgado, de 10 pesos.

3. — La imagen del Carmen, que costó 150 pesos, estaba en su retablillo dorado, que costó solo 40 pesos. Había allí mismo un Cuadro de ánimas. Y también un farol colgado.

4. — El Santo Cristo de una vara y dos tercias, que costó 150 pesos, sin otro adorno que la pared, tenía en uno y otro lado dos pinturas traídas de Madrid en 18 pesos cada una y que representaban a Ntra. Sra. de las Angustias y a Ntra. Sra. del Rosario. Y en simetría proporcionada, otras dos pinturas, que representaban la Inmaculada Concepción y la Anunciación. Al pie de la Cruz, una Dolorosa de bulto de una tercia y cuatro pulgadas con su espada y rayos de plata, cuyo precio de 22 pesos se entregó a D. Ignacio Sánchez.

5. — "Hay en la iglesia un púlpito con su guarda voz y paño para los días de sermón; hay dos confesionarios; tres bancos con respaldos; atriles, y campanillas en los cuatro altares; dos aguabenditeras, gradas

pintadas, facistol, candelero triángulo para las tinieblas, banda de seda, sagrario dorado para el monumento y, en una palabra, todo lo necesario para el divino culto en una iglesia de Indios".

La Sacristía, situada al costado del altar mayor, tenía tres puertas: la principal y dos de comunicación con la iglesia. En ella había una mesa con su tarima, de cuatro varas de largo y una vara y dos pulgadas de ancho. Era de cedro, pero la cubierta era de caoba; y tenía tres órdenes de cajones (en total, nueve) para guardar los ornamentos sacerdotales.

Sobre dicha mesa había un retablo, que había sido del altar mayor, y en él una Sra. de las Angustias, pintura traida de Madrid. En dos cajoncitos especiales se guardaban los cálices; y sobre ellos había un baldoquín con un Sto. Cristo traído de España.

En las paredes laterales había un cuadro del Santo Cristo y otro de la Dolorosa.

Y, finalmente, un estante para guardar los misales, vinajeras, lavabos, purificadores, etc.

Ornamentos sacerdotales. — Prescindo de especificar el precio de los mismos para agilizar la lectura. En el inventario se enumeron: 1 capa pluvial de damasco; 2 casullos de tisú (1 de oro y 1 de plata); 1 casulla de espolín; 3 casullas de damasco (1 encarnada y las otras para encarnado y blanco); 2 casullas (para morado y verde); 3 casullas negras; 2 casullas más, ordinarias; 3 albas de musolina; 1 íd. de olán; 4 íd. de estopilla; 3 ídem de bretaña, con sus amitos correspondientes, 12 manteles, 1 más para las fiestas extraordinarias; 8 corporales; 25 purificadores de estopilla; 16 lavabos; 6 paños de mano; 1 roquete.

Otras enseres. — Había también: 3 misales y 1 ritual; 11 candeleros de bronce y 61 de madera torneada; 8 blandones de altar de plata quintada.

Había hasta 5 campanas; una de ellas pesaba 313 libras y su badajo de hierro, 15.

Eran de plata labrada: 2 cálices, 2 juegos de vinajeras, 3 crismeras, 1 pixis "para llevar el Sto. Viático a los de San Carlos"; 1 incensario con su naveta. Y en los arreglos de retablos, etc., se habían gastado 85 libras de oro fino y 30 de plata.

Prendas de la Santa Patrona. — Eran pertenencias de la Sta. Patrona: 1 trono, que fue de la Chiquinquirá de Maracaibo, con 16 campanitas de plata; 1 manto de tisú de oro; 1 corona de plata sobredorada; 1 custodia sobredorada; 1 palma dorada; 1 terno con diamantes en oro; 1 cadenita de oro; 1 rosario de oro con su caja ídem, zarcillos de oro; 1 rosario de cuentas blancas; 1 cadena más.

La abreviada transcripción del inventario, que el rector del pueblo e iglesia de Santa Bárbara del Zulia, Fray Patricio de Los Arcos, hizo el año 1806 es suficiente para juzgar de la riqueza cultural y catequética de aquellas iglesias. Está de más todo comentario.

Fray Cesáreo de Armellada.

A la Santa Cruz de Mayo

En esta "Tierra de Gracia", como en toda tierra de cristianos, vale lo que desde niños aprendimos en el catecismo de Astete: "Todo fiel cristiano - está muy obligado - a tener devoción - de todo corazón - a la Santa Cruz - de Cristo, nuestra luz - pues en ella - quiso morir - por nos redimir - de nuestro pecado - y del enemigo malo".

Poetas como H. G. Villalobos han sublimado en sus romances esta devoción de nuestro pueblo. Mas en esta oportunidad vamos a oír los versos más sentidos del mismo pueblo rezandero y devoto.

Vamos a Coro, sede primada de Venezuela. Y allí, según las referencias de Luis Arturo Domínguez en su librito "Dos Novelistas Falconianos", esto dicen, rezan y cantan los allí llamados "salvistas, santeros o guarutengos".

Voy a cantar esta salve
en el nombre de Jesús,
diciendo: por la señal
de la Santísima Cruz.

Todo quien fuere cristiano
debe tener de presente
persinarse con la Cruz
empezando por la frente.

La segunda Cruz la formo
en la boca y siempre digo
que la misma Cruz nos libre
de los malos enemigos.

Y para hacer la tercera
bajo la mano hasta el pecho:
de cualquiera mala obra
líbranos, Señor, Dios nuestro.

Me santiguo con la Cruz
desde la frente hasta el pecho,
llevando la mano entonces
del hombro izquierdo al derecho.

Así: en el nombre del Padre
y del Hijo, que es el Verbo,
y del Espíritu Santo.
Amén, completando el verso.

Ahí está el Catecismo versificado, que tanto se pega al corazón como al oído. Y aquí van para terminar, estos cuartetos líricos que tocan las fibras del alma; una plegaria muy sentida a la que tuvo en sus brazos al Señor Crucificado.

Dios te salve, Santa Cruz,
en esta noche de mayo;
y también te salve Dios
en tos los meses del año.

A Cristo, Nuestro Señor,
por culpa e Poncio Pilatos
le pusieron a vos, Cruz,
pa más velo atormentado.

Y luego, cuando murió
en el cerro del Calvario,
antes que su madrecita
vos lo tuviste en los brazos.

Dios te salve, Santa Cruz,
Santa Cruz de los amparos.
Allá, a un lao de la Vigen
ve por estos desgraciados.

Krusú Puekén.

NOTICIAS DE ARAGUAIMUJO

(TERRITORIO DELTA-AMACURO)



Bodas de Plata de Vida Misionera

Con motivo del arribo a estas tierras venezolanas del R. P. Conrado de Cegoñal un veintitrés de diciembre de 1938, para dedicar su vida a la más grande y sagrada de las empresas, la predicación de la Buena Nueva a los gentiles Guaraos, el Centro Misional Divina Pastora de Araguaimujo, le dedicó un sencillo y filial homenaje en una simpática velada. Fuimos acompañados en los festejos por una delegación de Hnas. Terciarias Capuchinas, Padres Misioneros de la Residencia de Tucupita y S. Francisco de Guayo. La velada terminó con una serie de números libres que interpretaron en honor del homenajeado bailes del folklore guaraúno.

Fiestas Navideñas

La emoción de las esperas, como en todas las partes del mundo, afloró también por estos caños, en el corazón de los niños y de los grandes. Los nativos de los Caños Araguao y Aguaimujo llegaron en sus largas curiaras, para honrar con su presencia la noche de Navidad. Desgraciadamente faltaron los guaraos de caños más alejados. El diablo se encargó de desfigurar las fiestas entre éllos. Y los indieros modernos hicieron su agosto de dinero y corrupción con las etiquetas "del Segundo Frente" y el sabor a roble. Claro que no faltó alguna "Santa"... ¿Qué les parece, lectores, si diéramos sus nombres a la prensa?... Se lo prometemos, si persisten en sus incitaciones perversas a la integridad de costumbres y al bolsillo de los guaraos.

Charitas

Han sido aumentados hasta 400 el número de beneficiados por la Sociedad Benéfica Charitas; pero, es insuficiente, si tenemos en cuenta que se acerca a 5.000 el número de guaraos en estado de necesidad, — sin contar los criollos — adscritos a nuestra jurisdicción de Araguaimujo. Los beneficiados esperan con emoción a la lancha "Paz y Bien" que llega todos los meses con la preciosa carga. Quienes no pueden ser favorecidos, la ven alejarse "araguanera" con tristeza.

¿Descriminación Racial?

Ya han comenzados los desengaños. Las elecciones prometieron mucho..., demasiado... Las ayudas que el Banco Agrícola y Pecuario dispensaba a los agricultores, les han sido negadas, sin explicaciones, a estos guaraos. Pero, en el transfondo flota un problema racial, entre los que se consideran "racionales" y los "indios".

Si la Ley ha equiparado a los indígenas, para todos los fines civiles, como últimamente lo declaró el Supremo Consejo Electoral, ¿por qué el Banco Agrícola les niega la ayuda? . . . ¿No son campesinos? . . . ¿O es que hay alguna disposición que dispone la ayuda sólo para los que los explotan? . . . Las cosas que uno tiene que ver y oír . . .

Los "buscas" la "yuruma" y el ocuma

Durante el mes de febrero he recorrido los caños de esta jurisdicción, y a falta de la ayuda que el Banco Agrícola les negó a los guaraos, la naturaleza, parece que en compensación sacó sus reservas. Y así las tres grandes ayudas — en estos tiempos de la Alianza para el Progreso, que éllos conocen únicamente por los envases de Charitas — son: la Yuruma, los buscos y el ocumo.

La yuruma, extraída de la fécula de las palmas de moriche. Los "buscos", clase de pescado que abunda en las lagunas y que tiene un cierto sabor a lodo, ahora con la sequía del verano, han descendido las aguas y se cogen en cantidades comerciales; los mismos guaraos los venden a razón de Bs. cinco el 100. Una ganancia exorbitante, pero, el que quiero buscos, que los pagúe, así dicen éllos. Los cambian también con otros productos, ocumo, yaruma, miel y ¡cómo no! . . . por días de trabajo.

El ocumo; tubérculo, muy conocido en el régimen del caribe, e internacionalmente desde que Castro valoró su economía por la cantidad media que comía cada cubano. En esta región, debido a la humedad y al gran calor del trópico, adquiere grandes proporciones.

Hay cabezas de un cuarto de quintal; pero, frente a los buenos precios de Caracas, Bs. cien los cien kilos, aquí se estilan precios irrisorios: Bs. 16 ó 18 los cien kilogramos.

La anquilostamiasis. Y la falta de Medicinas

Como consecuencias de haberse revuelto las aguas del Río Orinoco, se ha presentado la epidemia de los anquilostomos en los niños, como en años anteriores; sólo que la mortalidad infantil ha sido superior.

Cien nuevos Hijos de Dios

En mi recorrido de quince días visitando todas las rancherías, en el ámbito jurisdiccional de esta Parroquia Divina Pastora de Araguaimujo, administré el Santo Bautismo a unos cien niños guaraos y un anciano. Este anciano tiene unos setenta años; ya no oye; hay que hablarle en el más subido de los tonos. Un tipo muy simpático y con gran sentido del humor. Su nombre es Matías Bolívar. Conoció y fue conocido por todos los misioneros. Sólo sabe de su niñez, que viviá en el morichal de Uruara, y que allí, le dijeron, había nacido; del nombre de su madre, ya no se acordaba. Me recibiá en troje adamítico; sufre de atritis aguda, que no le permite usar ropa. Con este traje recibió las aguas bautismales y con él contrajo matrimonio. Su mujer tenía cuarenta y tres años.

Visita de Mons. Argimiro y del Dr. Félix Adam a las Escuelas Indígenas de Alfabetizacián

La visita de Mons. es siempre un acontecimiento para los Guaraos. Llega su "oidamo" por excelencio; pero, si esta visita, como en esta ocasión se anuncio con la llegada de un helicóptero, los días de espera semejan una epifanía. Mons. había anunciado su visita en compañía del Dr. Félix Adam, con el fin de inspeccionar las Escuelas sujetas a la supervisián del Ministerio de Educación en su Oficina de Alfabetización de Adultos. En nuestra jurisdicción funcionan cuatro de éllas. El día nueve hicieron acto de presencia en los Internados; pero, las Escuelas solamente fueron visitadas por el Dr. Adam en compañía de uno de los Padres de cada Centro. Esto causá en los nativos una gran desilusión. No venía su gran "aidamo".

Erijibutu.

¿Progresos en la Gran Sabana

(ESTADO BOLIVAR)

Una carta, acompañada de varios recortes de periódicos, me pide ratificación o rectificación de los datos a que en ellos se alude y todos referentes a los grandes progresos, que se están viendo en la Gran Sabana.

Esto quiere decir que continúa desde lejos con gran interés todo lo que atañe a estos sus indios pemones, entre quienes desarrolló un intenso apostolado y cuyas mejoras materiales también procuró con gran amor.

Debo decirle que hay una relativa verdad en lo que se escribe sobre el adelanto en esta región. Porque ni es cierto que aquí se esté progresando rápidamente y a lo grande; ni tampoco es cierto que a la Gran Sabana se la mantenga en perpetuo atraso y olvido. Hay que reconocer que los Misioneros y otros delegados del Gobierno (y por otra parte y por otros motivos los mineros) algo hemos hecho en bien de esta tierra y de sus habitantes. Todos los poblados formados o en vías de formación deben su existencia a los misioneros o a los mineros.

Vías de comunicación. — El MOP, aprovechando la maquinaria dejada en Prai-tepuy por la Corporación Venezolana de Fomento y en Waiparú por otra Compañía Diamantífera, ha construido la vía de penetración Ikabarú a Santa Elena, de gran interés para estos dos pueblos, los mayores de toda la Gran Sabana y los más fronterizos.

Hace tiempo que la Ingeniería Militar organizó dos frentes para proseguir la carretera interamericana en el tramo El Dorado-Santa Elena, suspendida al caer Pérez Jiménez, en el kilómetro 88 al lado acá de El Dorado. El batallón "Cajigal" comenzó en el kilómetro 88 y a su cargo corre el paso de la sierra de Lema por la famosa "Escalera", que es el tramo más difícil de todo el trayecto. El batallón "Avendaño" comenzó por el lado

de Sonta Elena. Testigo de visto, puedo informarle que "han pasodo lo cuchilla" hosto el río Kukenón, coso de 16 kms., pero sin engronzonodo ni puentes.

En cuanto a aeropuertos, tenemos los de siempre. Pero el servicio de Ingenierío Militor ho ompliodo y compuesto el de lo "Divino Postoro". Porque ya sobe que en ese sitio, que es nuestro hoto de gonodo, tiene su bose el Destocomente Militor, que consta de 33 soldodos por ahora.

El aserradero, que acabon de instolor cerca de uno quebroda llomodo por los indios Saunoy, es el mismo que tenío en Proitepuy, exoctamente en Lo Hoyodo, lo Corporoción Venezolona de Fomento. Por hoy el oserrodero es un gron roncho. Y eso mismo hobró de ser el cuortel que construirán poro los soldodos que trobojen en el oserrodero.

Respecto a la vivienda rural, cuyo fotogrofío publicó ohí un periódico el 14 de febrero, tenga por cierto que no estó en ninguno porte de lo Gron Sabono. Aunque sí podró estor en olguno otra porte del Estodo Bolívar. En ocosiones yo he hoblodo con empleados de los organismos que se ocupon de lo "Viviendo Rural"; pero su primero buena disposición se desvonece en cuanto saben lo coros que resulton aquí los moterioles, que deben ser transportodos por lo vío aéreo. Por ejemplo: un soco de cemento, 40 bolívores.

En cuonto a lo ofirmoción de que los empleodos y obreros de lo Molariologío gonen "solorios irrisorios", no porece que seo muy cierto. Los oquí residentes, Avelino Monogos, Clemente Polma, Volentín Pérez se ve que hon mejorodo sus viviendos y hosta se goston ciertos lujos. Ellos mismos informan que gonon 19,75 y sus oyudontes, 10,00 bolívares diorios de sueldo.

Uno de los recortes de periódico hablo del **plan urbanístico de Santa Elena:** construcción de 7 calles, 3 avenidos y el poseo del río Uairén. El topógrofo, efectivomente, ho levantado el plono urbono de Santo Eleno; pero por ohora lo construcción se reduce a que hon posodo los móquinos, dejondo indicodas los colles. Y tombién informon que 80 borriles de olquitrón están yo en lo "Divino Postoro".

Esto es todo lo que puedo informorle. Los noticios eron verdoderos, pero un tonto exogerados y un poco futuristos, trotondo de odelontorse o los ocontecimientos. Si esto estó permitido en periodismo, en lo cotegorío de "avonces", yo lo ignoro. Sus moestros se lo dirán.

Fray Tirso de Escalante.
20-4-64.



Indios Venezolanos en la Academia de la Lengua

Tarjeta de invitación y carta. — A principios del mes de marzo recibí una tarjeta, que a la letra decía: "Fray Cesáreo de Armellada, Misionero Capuchino, tiene el honor de invitar a Ud. al acto de su recepción en la Academia de la Lengua como Miembro Correspondiente por el Edo. Bolívar. Día 9 de marzo, a las 5 p. m.".

Poco después recibí una carta de su puño y letra, en que me decía: "Es mi mayor deseo que el acto de mi incorporación a la Academia de la Lengua resulte un homenaje a nuestros indios venezolanos, antiguos y modernos, por los elementos con que ellos contribuyeron al enriquecimiento de la lengua castellana. Con este fin procuraré que estén presentes al acto varios indígenas de nuestras Misiones, que siguen estudios en Caracas. Procure que los reporteros gráficos resalten

este aspecto, que es de la mayor importancia".

Celebración del acto. — En el Palacio de las Academias, el día y hora previstos, se reunieron numerosos amigos del P. Armellada y un nutrido grupo de la Escuela de Periodismo de la Universidad Católica Andrés Bello, donde es alumno dicho Padre, encabezado por el Director de la misma, P. Manuel Ancízar Mendoza, y el Profesor-Secretario C. Delgado Dugarte.

Pero el grupo más pintoresco, que atrajo las miradas y las simpatías de todos, fueron 2 varones y hasta 12 niñas indígenas, acompañados por Padres Capuchinos y Hermanas Misioneras. Los indígenas eran oriundos del Bajo Orinoco, del Caroní y de Perijá.

La prensa capitalina (periódicos y revistas) y la misma radio-televisión se hicieron eco de la distinción, otorgada por la Academia a nuestras lenguas indígenas en la persona de este Padre Misionero.

Discurso del nuevo Académico. Versó sobre "contribución de las lenguas indígenas venezolanas al enriquecimiento del español" desde los días del descubrimiento de América hasta nuestros mismos días.

Evocó las figuras de Dn. Arístides Rojas y de Lisandro Alvarado, como los principales antecesores suyos en estos estudios, y probó con abundancia de datos su tesis, que fue muy aplaudida.

Bienvenida a la Academia. — El Dr. R. Martínez Centeno dió la bienvenida al Padre Armellada con estas sentidas palabras.

Tan bien propuesto como bien acogido, se incorpora hoy a esta Academia, en calidad de Miembro Correspondiente por el Estado Bolívar, fray Cesáreo de Armellada, sabio indigenista, especializado en lenguas de aborígenes.

Viendo y oyendo a este capuchino, parece que los siglos retrocedieran y que nos encontráramos ante uno de aquellos misioneros, amigos y defensores de los indios, de la época de la Conquista; ante uno de aquellos valientes y abnegados religiosos, a quienes empecé a admirar y a querer desde los bancos escolares, admiración y cariño que se consolidaron después con mis lecturas más amplias, con el conocimiento que adquirí acerca de las Misiones en general, antiguas y modernas. Y lo que aprendí lo enseñé, como maestro que soy.

Se han deleitado Uds. señores todos, escuchando el interesante y ameno trabajo de incorporación del Padre Armellada, el cual trabajo muestra la erudición del recipiendario. No hay duda, pues, de que la Academia Venezolana de la Lengua hace hoy una adquisición excelente; es seguro que este ilustrado sacerdote traerá a nuestro Instituto muchas luces, abundante y preciosa información que redundará en provecho del habla española.

Por mi humilde órgano, reciba Ud., Padre Armellada, "vocero y representante del Indio en la Academia Venezolana de la Lengua", como tan sencilla y simpáticamente se titula Ud. mismo; reciba, por mi humilde conducto, repito — en este acto solemne, pintoresco y conmovedor — los parabienes y los mejores votos de la Institución en que ingresa.

Honradísimo con el encargo que acabo de cumplir.

M.-L. B.

PULSACION INDIGENISTA

¿Tratan mal a sus Mujeres?

Mis bajadas a la portería del convento en que resido — y otras veces al teléfono — casi siempre son para responder a preguntas que se me hace sobre Indios y Misiones.

Mi antecesor en este "consultorio", del que aún continúa siendo "coadjutor" (por lo menos), optó por escribir un compendio histórico sobre las antiguas y las actuales Misiones, mutligrafiarlo y venderlo a dos bolívares. Yo estoy pensando en reeditar aquel compendio añadiéndole las preguntas, que suelen hacerme, y ver con ello de ahorrar la moneda más escasa por estos lares: el tiempo.

Una de las preguntas más repetidas es esta, con que encabezo mi comentario de hoy: ¿Los indios tratan mal a sus mujeres? — Desde luego, si a Ud. se le ocurre devolver la pregunta y decir a su interlocutor: ¿Y a Ud. qué le parece?, se encontrará con que casi todos le responden: "Supongo que mal o supongo que muy mal".

Esta, por lo tanto, me parece una conclusión válida: que la mayor parte de los venezolanos piensan que los indios maltratan a sus mujeres. Y de esta base vamos a partir.

Primeramente, yo quisiera saber de dónde saca el público esta conclusión terminante o, al menos, esta suposición. Creo no equivocarme señalando estas tres fuentes: 1 — el bajo y hasta mal concepto que suele tenerse del indio y de sus cosas (del indio sólo se habla bien cuando se le enfrenta con el español conquistador y cuando se trata del indio, que ya no vive sobre esta tierra de Gracia); 2 — la exageración y demasiada generalización con que ciertos oradores y escritores cristianos hablan sobre la condición de la mujer en los pueblos paganos; 3 — las opiniones de ciertos etnógrafos y misioneros.

La última vez que se me hizo la pregunta, que trato de contestar, estaba yo leyendo un pasaje de Humboldt, que pude leer a mi interlocutor y en que a la letra se dice: "Entre los Chaimas, como en-

tre todos los pueblos semibárbaros, las mujeres se hallan en un estado de privaciones y sufrimientos. Los más duros trabajos son su patrimonio. Cuando vimos a las Chaimas volver por la tarde de sus sementeras, no llevaba el hombre nada más que su machete con el que se abre camino en la maleza. La mujer iba agobiada con un gran bulto de bananos: tenía un niño en sus brazos y otros dos se acomodaban a veces sobre la carga''.

He ahí una prueba especiosa y de mera apariencia. Pues bien estudiada la Etnología en general, se ve que ese es el reparto natural y equitativo del trabajo entre los dos sexos. Deforestación de la selva, caza, salto y carrera, para el hombre; siembra y recolección, carga y manipulación de los alimentos, para la mujer.

¿Y cómo podría el macho — hablemos en términos fisiológicos y animales — cargado con una impedimenta interna o externa saltar, correr, defender a la hembra y a su prole, perseguir la caza y otear y prever los peligros? ¿Que cambiado el escenario de la vida ha de cambiar la distribución del trabajo? Evidentemente que sí. Pero en el escenario natural de la vida del indio, cada cual lleva su propio papel bien llevado.

Habiendo convivido con algunas tribus de indios durante veinte años, yo tendría que testificar que hay sus diferencias entre unas y otras tribus y, desde luego, entre unos y otros individuos. Obligado a contestar en forma general, he de decir que no observo diferencias notables entre el modo usado por nosotros y el usado por ellos en el tratar a sus mujeres.

Comparadas dos tribus extremas, de las conocidas por mí, diría que los indios pemón ocupan un grado más alto; y los indios yupa, un nivel más bajo en lo que a este asunto se refiere.

No pidamos, por otra parte, a los indios que vivan toda su vida en una perpetua luna de miel. Tampoco entre nosotros sucede así, infelizmente. Una observación, sin ser extremadamente larga, encuentra luego entre los indios los mismos motivos de las pequeñas desavenencias y riñas que entre nosotros.

La respuesta total a la pregunta formulada nos llevaría demasiadas páginas. Y les advertí que ''otros dicen otra cosa''.

Fray León de Peñafiel.

Al Salir de

En el Evangelio de San Mateo está bastante claro que la estrella de los Magos se les ocultó al llegar a la ciudad y volvió a resplandecer cuando salieron al campo.

¿Abominamos de la ciudad y estamos con ello haciendo el elogio de la vida rural a estilo del clásico libro del obispo Guevara "Menosprecio de la Corte y alabanza de la Aldea"? No del todo, pero sí en aparte.

Por de pronto — y permítaseme esta declaración de tipo personal —, al regresar los pasados días de los campos de la Gran Sabana a Ciudad Bolívar y luego a la ciudad de Caracas, esa fue mi sensación: la del hombre, a quien se le ocultan las estrellas, la luna, las nubes, el río... y casi todos los otros elementos cósmicos y cae dentro de las estructuras de cemento, el pavimento de asfalto... y las luces encandiladoras de mariposas. ¿Quién de mis lectores, si alguna vez salió al campo, no sintió cuando regresaba a su casa de la ciudad que caía en la prisión dorada como el ave que vive cautiva en su jaula?

Lo anteriormente dicho sírvanos de portada a esta cuestión indigenista, que propongo en forma interrogativa: ¿Qué pensar de aquellos que ponen todo su empeño en traer indios a las ciudades y consideran como gran triunfo si consiguen que ellos olviden su lengua, menosprecien a sus familiares y renieguen de su tierra de origen?

Mi respuesta general podría ser la palabra divina de Jesucristo: ¡"Perdónalos, Señor, que no saben lo que hacen!". Pero añado mi respuesta particular a cada uno de los tres puntos anunciados.

1 — Ni por las leyes nacionales ni por la simple experiencia se justifica ese empeño en traer indios a las ciudades si no es por un poco de tiempo, para su mejor instrucción, para estimularlos a superarse en la higiene, vivienda, etc., y para vincularlos más conscientemente a la integración nacional.

Todos, en general, lamentamos los problemas surgidos por la venida incontrolada o éxodo indiscriminado de campesinos a la ciudad. Y todos hemos dicho para nuestro capote o para los demás que "más

la Ciudad

vale ser cabeza de ratón que cola de león".

2 — Conseguir el menosprecio — y aunque sólo sea el olvido — de sus familiares, es una verdadera violación del cuarto mandamiento de la ley de Dios; es un daño grave a los derechos de los padres y a la educación de los hijos, cuya base tiene que ser la ilustración y el adiestramiento en el cumplimiento de las obligaciones. Las fundamentales de un hijo son las que tiene con sus padres y demás familiares.

Dice un viejo refrán que "indio sin india, cuerpo sin alma". ¡Pobres de los indios e indias, que se han quedado en las ciudades, desligados de sus familiares! ¡Qué de cosas tendría yo que decir de esto! ¿Puede darse mayor desgracia y mayor trauma?

3 — Llegar — como se llega — a pensar que es un triunfo que los indios olviden su lengua materna, es una obcecación y un absurdo bastante incomprensible para mí. ¿Cuándo y en qué parte del mundo perder un bien o una herramienta intelectual y afectiva de primer orden puede considerarse un triunfo? ¿Y no es eso la lengua materna, regalo del cielo más que invención de los hombres?

Pero es que deben aglutinarse e integrarse a la vida nacional, uno de cuyos vínculos es la lengua común. Efectivamente; pero nadie hasta lo presente nos ha probado que para aprender una lengua es necesario olvidar la otra. Y es seguro que sigue en pie el viejo adagio: Quot linguas calles tot homines vales.

—Desde muchos años atrás vengo pregonando — y se ve que habrá que repetir otras muchas veces el pregón — que el indio debe ser educado en su medio y para su medio. Que no es un principio inventado por mí, sino del Indigenismo internacional, valedero para todas las razas y pueblos de la tierra.

El indio, entre nosotros, es un gran incomprendido. Y, en vez de ideas, rige en muchos cerebros el mero sentimentalismo, mezcla de conmiseración y de menosprecio.

Francisco del Romeral.



JAPON: (Matsuyama).—Abierta en Tokio un Centro de Alta Formación Misionera. — El 20 de octubre de 1963 ha sido abierto en Tokio (calle Nampeidai, 51) un Centro de estudios para misioneros, llamado "Curso de Entrenamiento para las Misiones".

Este Centro, con sede en el cuarto piso del convento de los Padres Dominicos de la provincia de Canadá, tiende a dar sólida y adecuada formación pastoral práctica a los misioneros jóvenes que han trabajado ya durante algunos años en algún puesto u oficio en un territorio misionero.

El curso de estudios durará seis meses, con cinco días escolares a la semana, de lunes a viernes. Las mañanas serán dedicadas a oír conferencias de sacerdotes especializados y católicos expertos sobre: lengua japonesa, historia del Japón, pensamiento moderno, literatura y religiones japonesas, problemas de los obreros, problemas sociales, artes, enseñanza de la doctrina cristiana o modo de enseñar con el mayor fruto posible el catecismo, apostolado misional; y, por la tarde, los cursillistas se dedicarán a otros estudios a base de seminarios y excursiones o salidas con fines científicos. Los sábados y domingos serán reservados para la práctica parroquial en las diversas iglesias.

ALTO VOLTA: (Bassa). — Condecorado el Decano de los Misioneros Católicos. Durante un reciente viaje a la parte occidental del país, el Presidente de Alto Volta, Sr. Mauricio Yameogo, condecoró, con las insignias de Oficial de la Orden Nacional de Alto Volta, al Decano de los Misioneros Católicos en dicho país, Hermano Adolfo Hubert, de la Sociedad de los Padres Blancos. La ceremonia se tuvo en forma sencilla y cordial, en el seminario menor de Basso, con asistencia de autoridades civiles y religiosas.

Bien merecida condecoración la de este misionero que ha pasado ya 65 años en Africa y no ha visto su país natal desde 1924. (Fides, 22.1).

CAMERUN: (Lamé). — Joven leprosa "mártir" de la castidad. — El Cristianismo en Africa cuenta no sólo con luminosos ejemplos de santidad reconocidos oficialmente por la Iglesia, como en los primeros siglos S. Agustín, S. Cipriano, S. Cirilo de Alejandría, las Santas Perpetua y Felícitas, sino con otros muchos hijos heróicos, no todos ciertamente conocidos del público, incluso recientes. Uno de estos, conocido casualmente por el autor de esta información en un viaje reciente a Camerún, es el de una joven que dió su vida en holocausto de la virtud de la castidad. La joven se llamaba "Jacqueline" y el caso ocurrió hace pocos años, en 1956, en la leprosería de Dibamba, diócesis de Duala, Camerún; una leprosería visitada por el Cardenal Leger acompañado del obispo de Duala Mons. Mongo, el 29 de diciembre de 1963.

LIMA. — Ayuda del Estado a la Educación Católica Peruana. — El presupuesto de Educación aprobado por la Cámara de Diputados consigna 16.000.000 de soles (unos 600.000 dólares) para las escuelas católicas privadas. Es primera vez que se presta tal ayuda.

Aunque es una pequeña cantidad en relación con el presupuesto total de Educación, que asciende a 3.026.282.538 soles (cien millones de dólares) los educadores

católicos acogieron el crédito como un buen indicio. Se espera que el Senado apruebe el presupuesto, defendido por el Ministro de Educación Francisco Miró Quesada.

CIUDAD DE MEXICO. — Cantinflos protagoniza "El Podrecito". — Mario Moreno, el inimitable "Cantinflas" que ha imitado a diputados, carteros, policías y espadachines, encarna ahora un sacerdote de aldea en "El Padrecito", su vigésima nona película.

"Pero esta vez encarno con todo respeto a un sacerdote muy simpático", advierte Moreno en una entrevista concedida a Ma. Cristina Palma, de Mundo Mejor.

"Trato de ensalzar los valores humanos de estas personas que se han consagrado al servicio de Dios y de las almas".

La entrevista ocurrió en los Estudios de Churubusco, cerca de la capital.

Termina la escena, narra Palma, y Mario se acerca vestido con una sotana y la frente sudorosa por el calor de los reflectores.

"Así como en otras películas he tratado de rendir homenaje a distintas personas, en esta ocasión trato de manifestar mi admiración por la labor de los sacerdotes", declara Maria Moreno.

LIMA: (Perú). — Congreso de Religiosas. Vanguardia de Apostolado. — El diario "La Tribuna" dedicó un editorial al Congreso de Religiosas, considerándolo como la "asamblea del Estado Mayor de un Ejército agresivo contra las lacras sociales y espirituales".

"Hoy, sea en sus conventos o en las barriadas, las esposas de Jesús sirven activamente a la sociedad", agrega el diario limeño.

"Manteniendo su vida mística, reman en piraguas por los grandes ríos, se deslizan en motoneta por los senderos de la selva alta, manejan camionetas, se reciben de profesionales y enfrentan con decisión los problemas de las barriadas.

"Asesoradas por el clero, sometidas a la Jerarquía, atravesando, como abejas, el Perú en todas sus direcciones, ejercitando su benéfica influencia sobre cientos de miles de niños y niñas, de mujeres jóvenes y maduras, de familias enteras, deben ser tenidas muy en cuenta para la labor renovadora que el Perú necesita".

MANILA. — Cuatro siglos en Filipinas. Los obispos de las Filipinas han dispuesto celebrar en 1965 el cuarto centenario de la evangelización del archipiélago, iniciada con una expedición que por orden de Felipe II zarpó de México, dirigida por Miguel López de Legaspi en 1565. Cincuenta años después el cristianismo florecía.

CIUDAD DEL VATICANO. — Misioneras expulsodos del Sudán. — El Papa Paulo VI bendijo hoy a unos 200 misioneros católicos expulsados del Sudán, y recitó para ellos de la Biblia "Aquéllos que siembran en lágrimas cosecharán alegría".

Los misioneros fueron expulsados en los últimos dos días en una campaña general contra las misiones católicas y protestantes llevada a cabo por el gobierno musulmán del Sudán. Los misioneros, a muchos de los cuales no se dió siquiera tiempo para preparar su equipaje, dijeron a su llegada que se les trató "como perros" y expulsó bajo la falsa acusación de haber ayudado a negros rebeldes.

El Papa rechazó la acusación al decir que "ningún deseo de supremacía, ningún ansia de dominio, ninguna sed de intereses materiales ha inspirado las acciones de estos modestos y valerosos sacerdotes que, durante más de cien años, dejando su patria y sus más sagrados afectos, se han dedicado generosamente a hacer el bien a esas gentes a las que han amado como a su propia sangre".

Agencia Fides y Noticias Católicas.

Volverán los Heraldos de la Fe

Palabras pronunciadas por Mons. Dr. Constantino Maradei, en el Solemne Pontifical celebrado en Santa Elena de Uairén con ocasión de las Bodas de Plata Episcopales del Excmo. Sr. Fray Constantino Gómez Villa.

El cinturón negruzco de manglares reverdecía pujante al sentir en sus pimpollos nuevos el aura vital de una mística resurrección: Los araguaneyes florecidos lanzaban sus banderas amarillas en un fondo purpurino que formaban los farallones en lontananza. Los bucares, allá en la jungla silente, emulaban con su roja epifanía el rosicler de la aurora que caía oblícuo sobre el espejo de las aguas del río de las siete estrellas. El barco avanzaba aguas arriba rompiendo con su acerada proa los gamelotes y jarizos, mientras el borbollón de agua de la chapaleta trituraba las violadas boras, que al hundirse en las profundidades de las aguas, perfumaban las piedras ocultas de los remolinos.

Volvían los heraldos de la fe, retornaban los antiguos abanderados de nuestra civilización indígena, la conquista pacífica marchaba en seráfico escuadrón y la naturaleza toda ondeaba sus verdes pañuelos de salutación cordial, mientras las garzas morenas y blancas formaban en lo alto de los cielos intrincados arabescos que eran Arco Triunfal y Vuelta a la Patria para los hijos de Asís: "Bienaventurados los pies que evangelizaron la paz", "benditos los que vienen en nombre del Señor".

Las antiguas misiones de Guayana, emporio otrora de organización económica e industrial, granero de la Patria naciente, yunque donde se estrellaron muchos gobernadores abusivos, empalizada de pueblos en la cuenca del raudaloso Caroní y sobre todo trigal de santos y vivero de mártires, volvían a su prístino esplendor en el Acuerdo firmado por el entonces Ministro de Relaciones, Ignacio Andrade, y el Superior de los Religiosos Capuchinos en Venezuela, R. P. Félix de Vegamián, un 22 de febrero de 1922.

El moriche esbelto había sentido en su musgoso tronco el hacha despiadada de los que viven predicando tolerancia y comprensión; sus ramas y sus frutos habían caído enrojeciendo la albura del jagüey; y mientras las lianas se habían entorchado en polícromas coronas, un manojo de turpiales con el monorítmico órgano del favonio vespertino, había rezado el último "De Profundis" a los "justos bienaven-

turados que habían muerto en el Señor".

Es difícil sepultar una idea; y si se trata de la idea cristiana, esa empresa es imposible. El sepulcro de Cristo y las Catacumbas de la Iglesia han sido la fosa que se han cavado los perseguidores de Dios. Las aguas de vida que saltan hasta la vida eterna, hacían surgir aquellas sangres de mártires — semilla de cristianos — y volvía el mismo fraile español a defender nuestras fronteras y a tachonar de estrellas la noche oscura de la indígena marisma. Los calumniados de ayer eran los bendecidos de hoy y las cálidas cenizas amasadas con lágrimas centenarias se hacían pedestales graníticos para que desde la altura legendaria besara los cielos de la misma Cruz de Constantino, la del Gran Almirante, la de la España Católica: el orinfla del Cristo atrayendo a la humanidad prevaricadora.

Y desde ese año venturoso continuaron las caravanas de Evangelio con sus bordones de esperanza y sus manípulos repletos de caridad por las almas de los indios venezolanos. Las sandalias del Poverello de Asís volvían a reconocer las viejas trochas abiertas por los peregrinos del amor; el cordón franciscano se enlazaba cada día con los bejucos de selva al llevar en su níveo simbolismo la blancura de la Religión verdadera; y aquella sangre capuchina, misionera y real, derramada en hora aciaga por la intolerancia y la incomprensión, volvía ahora convertida "en rocío de los cielos que llovía al Justo" en los surcos y en los bohíos de nuestro hermano aborígen.

En una de esas peregrinaciones venía un nuevo Constantino, quien como aquel de la Batalla del Puente Milvio contra Majencio, empuñaba el lábaro de la Cruz y se internaba Guayana adentro, no para emprender las luchas que dejan la muerte, sino para cubrirse de gloria en las lides que engendran la vida, en la guerra perpetua de la luz contra la oscuridad, de la verdad contra el error, del bien contra el mal. Y el soldado valiente, león y leonés, venía obediente y sumiso como el Salvador del mundo para que la luz brillase en las tinieblas y su cruz rompiese la nocturnal ceguera del paganismo ancestral y también en la selva silenciosa el indígena olvidado cantara un día el "Gloria al bravo pueblo" y recitara en el altar de su purificado corazón, con la armonía de esta lengua castellana: Abba, Pater: Padre nuestro que estás en los cielos.

Ese nuevo Constantino, que un 17 de diciembre de 1927 llegaba al Vicariato Apostólico del Caroní, era ya el fraile Capuchino Ceferino de la Aldea y venía con la cantarina agua de su río Esla que baña la Aldea del Puente, su tierra natal; y era piedra de nombre y yunque de constancia, enraizado en el Macizo Central de los picos europeos que arrancan desde León en cordilleras impolutas para serpentear a través del Viejo Continente; esas pupilas que otearon las altas montañas de su tierra de leones y vieron la mirada soriente de la Virgen de Covadonga, estaban llamadas a atisbar el primer amanecer franciscano en la Sabana Magna; porque fue ese fraile petrino —hoy argen-

tino— el primero que oyó el trino del arrendajo en el recóndito morichal y fue él el primero que palpó el velo sutil de la neblina que como encaje de novia se tendía en el esmeraldino césped de esta Gran Sabana, y fueron las sandalias de este Aldeano - Palaciego las primeras que pisaron esta tierra de promisión en una aventura humano - divina, tal vez sólo superada por aquella otrora que nos narra la historia americana cuando Federman partiendo de Venezuela, Jiménez de Quesada de Santa Marta y Benalcázar de Quito, se encontraron en la altiplanicie bogotana.

Por ello, Exmo. Sr. Constantino y Ceferino, de la Villa y de la Aldea, al rememorar aquella épica de 33 años atrás en estas Bodas Episcopales no os traemos la plata de vuestros desposorios en el eterno sacerdocio según el orden de Melquisedek, ni el oro que encierra el majestuoso Auyantepuy, ni siquiera los diamantes que cuajan las aguas del Urimán. Os traemos aquello que no desdora la pátina del tiempo, no corrompe la tierra: la bendición del Padre Santo de Roma, un pectoral de corazones sostenido por la cadena episcopal que os rodea en este día que hizo el Señor, la gratitud de la insigne Orden Capuchina y sobre todo las campanas echadas a vuelo del pueblo venezolano que irán repitiendo vuestro nombre por miríadas de siglos en un eco infinito que sólo podrá recoger el Dador de todo bien, Cristo, que os invitó al Certamen para daros la inmarcesible corona de los elegidos.

En una relación del R. P. Fray Nicolás de Cármenes de la Primera Excursión hecha a la Gran Sabana, se dice expresamente que el R. P. Ceferino de la Aldea, hoy Vicario Apostólico, trepó por la famosa escalera de bejucos y llegó a Luepa, siendo el primer misionero Capuchino que conoció la Gran Sabana y nota el referido cronista, que fue él también de los fundadores de esta Misión en otra aventura evangélica que partió de Tumeremo el 27 de febrero de 1931.

De esta segunda expedición, ya con propósitos concretos de fundación hay también episodios casi de leyenda protagonizados por Monseñor Gómez Villa, quien con 30 kilos a cuestas y una tienda más de otros 15 que voluntariamente quiso añadir; brincando barrancos, vadeando ríos, pisando culebras y oyendo a cada momento el rugir del tigre, con Monseñor Nistal que casi se desmaya y Fray Gabino que se pierde, al fin, después de 15 días de camino, la caravana inmortal levantó sus tiendas triunfales en esta tierra bendecida, que el relator llama "antesala del cielo".

Así se curtió en la batalla este León que hoy parece manso cordero, así hundió su bota en el tremedal éste a quien hoy no se sienten las pisadas, así miró las serranías que encierran el mito de Canaima éste que hoy sólo levanta la mirada para contemplar el rostro angustiado de su Crucifijo. Estos fueron los santos, estos son los santos, éstos serán los santos: "ora et labora", oración y trabajo, contemplación y acción.

Oración de las Madres Jóvenes

(En cuatro estrofas)

1.—**Todo lo hemos dejado por Vos.** — Padre nuestro, que estás en los cielos. Como nuestras hermanas, que se fueron al claustro, todo lo hemos dejado por Vos. Aprisionamos nuestra juventud y nuestra faz entre unas tocas y un velo. Y, aunque no lo hayamos hecho por penitencia, también nos cortamos la cabellera.

Dignaos, Señor, dirigir una mirada complaciente sobre los sacrificios humildes y pequeños, que os ofrendamos a través de nuestras jornadas, desde que nuestra carne lacerada engendró a estos pequeños cristianos, que educamos para Vos.

2.—**Vivimos obedeciendo.** — Nuestra libertad, Dios mío, está en manos de esos pequeños tiranos que a todas horas nos reclaman. El hogar es nuestro claustro. Nuestra existencia se gobierna por una regla inmutable. Cada día demanda nuestro oficio siempre idéntico: la hora del aseo y del paseo; las horas del biberón y las horas de la clase.

Atados así a las numerosas exigencias del hogar; careciendo por la fuerza de nuestra voluntad propia, vivimos obedeciendo.

3.—**Nuestro Oficio Nocturno.** — Ni siquiera es nuestra la noche. De pronto nos es preciso levantarnos para cuidar al hijo enfermo porque aquella es la hora señalada. O simplemente porque en lo mejor del sueño un pequeño cantor inoportuno comienza a cantar sus Maitines. Sin remedio, hay que renunciar al sueño, que tanto necesitamos.

4.—**Vivimos retiradas del mundo.** — Hay tanto trabajo en casa. Además, no podemos salir sin estar seguros de que los chiquillos serán bien atendidos. Carecemos de hermanas legas. Y si no responde el servicio, nos vemos obligadas a barrer, limpiar la vajilla, pelar las papas para el puchero, filtrar la pasta del puré, y estar en movimiento sin tregua ni descanso.

Con la atención de los chiquillos y los quehaceres de la cocina, alternamos las grandes limpiezas: camisas, camisetas y calcetines. Y los pañales de los pequeños. Oh Jesús, que fuiste niño, ayúdanos en esta vida de sacrificio.

J. M. de Z.

La Madre:
amor sin dimensiones



La evolución humana no sólo es un proceso materialista, sino un alto progreso moral; la materia es derrotada por el espíritu, la fuerza por la gracia. Los dioses iracundos de la antigua mitología, cayeron de sus pedestales y se han sepultado en el olvido y en la muerte.

Aparecen otros dioses más bellos, más propicios. La divinidad dejó su inaccesibilidad y bajó a la tierra y habló en lengua dulcísima y pobló los ríos y los bosques y las montañas de garbosas y amables imágenes. Las Musas y las Gracias poblaron el mundo de hermosura y de luz: Venus, surgida de las aguas... toda esa religión, sensual y alegre, llegó a parecer frívola y no alcanzó a satisfacer las ansias infinitas del almo.

Reclamó, en cambio, la gracia estética en compañía de la gracia moral y toda ella acertó a posarse divinamente en una mujer y en un niño: LA VIRGEN MADRE Y EL NIÑO DIOS... encarnación, ciframiento y conclusión de toda poesía, juntándose en ella todo el donaire, el sentimiento de la vida, la razón y la fe, la moral y el arte, la tierra y el cielo. Huyó, pùes, el dogma pagano de la fuerza y el hombre vino a adorar el sublime dogma de la gracia. Los dioses ceñudos y crueles, los ídolos licenciosos y deshonestos, fueron derrotados por la ternura de una **Madre** y por la sonrisa de un NIÑO.

Y así, desde entonces, impera entre los humanos este don de la gracia, don concedido por el cielo a los hombres para el logro de la eterna felicidad. Es así como todo aquello que significa virtudes humildes, solicitud mimosa, protección, capacidad de sacrificio, calor, beneficencia, pulcritud y amorosa finura, lo incluímos en la categoría de lo maternal, que corona las perfecciones y las obras de Dios.

En la obra principal de la caridad que es la Redención humana, no podía faltar la presencia y hermosura de la madre. Así, Dios ha regalado al mundo la forma más excelsa y pura de la maternidad, toda ella consagrada a la formación, conservación y desarrollo de los hombres, elevados a un orden superior: el de hijos de Dios.

Hay en la familia una divinidad cuyo poder es irresistible y cuya bondad es inagotable, una divinidad cuya vida se confunde con nuestra vida y cuya fuerza emana enteramente del amor: es la madre, a quien la naturaleza ha confiado el gobierno de la infancia y que desempeña su misión con el único amor eternamente fiel y con la única abnegación que dura toda la vida.

Y esta educación, esta formación y continua vigilancia materna, es hoy más imperiosa que nunca, porque en el estado actual de verdadero trastorno espiritual, todo es peligroso, la ciencia lo mismo que la ignorancia, la enseñanza misma que amenaza introducir en las escuelas doctrinas violentas que dividen la sociedad.

Felizmente la naturaleza nos confía, al nacer, no a los cuidados de un maestro, sino al amor y a las caricias de una madre que reúne en torno nuestro todo aquello que nos hace amable y encantadora la vida: suave regazo para mecernos, dulce mirada para guiarnos, ternura para instruirnos y hasta un brazo que se hace fuerte para protegernos.

Muchas maravillas hay en el universo — ha dicho un ilustre escritor — pero la obra maestra de la creación es el corazón de la madre. "Feliz el hombre que devuelva a su madre los contentos y caricias que de ella ha recibido. Ojalá pueda sostener la vejez de aquella que sostuvo sus primeros vacilantes pasos".

Y como una hermosa flor a depositar en el regazo de las madres, nada más apropiado que esta maravillosa poesía del gran poeta indio Rabindranat Tagore:

"¿De dónde venía yo cuando tú me encontraste? pregunta el niño a su madre . . . Ella, riendo y llorando, le respondió apretándolo contra su pecho . . . : Tú estabas en mi corazón, como su ansia, amor mío. Estabas con las muñecas de juguete de mi infancia. Estabas en todas mis esperanzas y en todos mis cariños. Tú has vivido en mi vida y en la vida de mi madre. Cuando yo era una muchacha y mi corazón abría sus hojas, tú flotabas en fragancia a mi alrededor. Bajaste al mundo en el río de la vida y al fin te paraste en mi corazón". "¡Qué embeleso me sobrecoge al mirarte a tí, hijo, que, siéndolo todo, te has hecho mío y qué miedo de perderte! Así, bien apretado contra mi pecho".

Pongamos, pues, la sublimidad de estos amores, como tributo, a los pies de esa MUJER MADRE que representa a todas las madres del mundo y cuyo título bien lo ha conquistado por haber dado a la humanidad una nueva estirpe gloriosa que nació precisamente a la muerte de su Hijo y se abrevó con su divina sangre.

Amai Puekén.

Los Conventos Franciscanos en Venezuela

Los conventos franciscanos fueron muy numerosos en Hispanoamérica durante la época colonial; también lo fueron en Venezuela. La Orden Seráfica tuvo conventos en Caracas, el más importante de todos, Coro, Maracaibo, Carora, Barquisimeto, El Tocuyo, Trujillo, Mérida, Guanare, Valencia, Cumaná, La Asunción (Margarita) y Ciudad Bolívar. También existiá un convento franciscano en la histárica isleta de Cubagua, aunque de muy poca duración.

Algunos de esos conventos, como el de Cubagua, el primitivo de Cumaná, los de Caracas, Barquisimeto, El Tocuyo, Carora y Trujillo, fueron fundados en el siglo XVI; los demás datan de las siguientes centurias. Todos desaparecieron en la primera mitad del siglo XIX, siendo algunos de ellos transformados en colegios nacionales o universidades.

Centros de ilustración y cultura fueron siempre las Conventos en toda la América Hispana; lo fueron igualmente en la Venezuela colonial. particularmente los franciscanos, los más numerosos de todos (Vide Arístides Rajas, **Orígenes Venezolanos,** t. I, p. 309).

Después de la expulsián de los Jesuítas, dispuso el Rey que en todos las conventas franciscanos de América se establecieran dos cátedras, una de **lengua materna** en que se enseñara a leer, escribir y contar, y otra de **Gramática,** que era una especie de instrucción secundaria. La real orden se comunicó al Rvdmo. P. Comisario General de Indias, quien la transmitió a su vez a la Provincia de Santa Cruz de Caracas, cuyos Superiores en los Capítulos Provinciales o en los intermedios debían nombrar dos maestros para las expresadas cátedras en todos los conventos.

En algunos de estos conventos — los de Caracas y Maracaibo — hubo además cátedras de Filosofía y Teología, en las cuales, lo mismo que en las otras de primeras letras y Gramáticas, se instruía a la juventud estudiosa de dentro y de fuera de los claustros.

Acerca de la fecunda y meritoria labor educacional particularmente del Convento de San Francisco de Caracas, hizo grandes descubrimientos en el rico y poco explorado Archivo arzobispal de esta ciudad el acucioso y bien recordado Dr. Caracciolo Parra León. En su importante obra **"La Instrucción en Caracas"** (1567 - 1725), impresa en Caracas, 1932 dedicó largas páginas al desarrollo de ese tema, demostrando con buenos argumentos que no todo fueron tinieblas y oscurantismo lo que hubo en Caracas antes de la fundación de la Universidad en 1725, sino que existieron aquí centros importantes de estudios, entre ellos el de San Francisca.

Na mucho después de fundado el Conventa franciscana (1575), debiá comenzar — dice el Dr. Parra León —, "a cumplir su misián educadora que fue sello característico de todos los conventos america-

nos. Al principio primeras letras, luego Gramática, después Artes y más tarde Teología: tal debiá ser el proceso que siguió la enseñanza conventual en la recién fundada ciudad, determinado por las circunstancias religiosas del medio y por la misión esencialmente educadora de los frailes".

Y prosigue el mismo autor diciendo: "Verdaderamente curioso y digno de alabanza es encontrar en aquel pequeño pueblo de dos o tres mil almas, que comenzabo a formarse ol pie del Avila venezolano, separado por el mar de la Metrópoli, y por cientos de leguas de otros pueblos que lo aventajaban, un estudio general de Teología, inferior sin duda en grado a los de los países europeos, pero de la misma especie y con el mismo orden general.

"Y no se crea que al enunciar esta afirmación, tan expresiva de la alta calidad de la colonización española, deliramos o deducimos a capricho nuestro de tesis generales un hecho concreto para nuestra hermoso ciudod capitalina. No, que aunque sería suficiente motivo para una afirmación probable de la educación que dieron los franciscanos a los primeros caraqueños el hecho de la conducta universalmente observada por los religiosos en todo el continente, puesta ya de resalto al comenzar este capítulo, hemos tenido la fortuna de hallar las reseñas o actas de los Definitorios celebrados por los frailes desde 1641; y en estas actos, no sólo la prueba irrecusable de la regularidad y eficacia con que el Convento de la Inmaculada Concepción de Caracas (San Francisco) se leyeron ciencias mayores por lo menos desde principios del siglo XVII, sino los nombres propios de aquellos beneméritos varones que formaron en las severas disciplinas de la Filosofía y de la Teología escolástica a los primitivas representantes de nuestra cultura". (Op. cit., 136-37).

La acción cultural y educadora de los Franciscanos en Caracas, iniciada en la primera mitad del siglo XVII y continuada con gran brillantez en la siguiente centuria, perduró hasta la total extinción del Convento en el siglo XIX.

A todo lo dicho añade Arístides Rojas que a los conventos de frailes "se deben las primeras importaciones de libros a la tierra venezolana"; y que las bibliotecas de los conventos de San Francisco y de San Jacinto de Caracas y la del Seminario Tridentino fueron "los únicos centros de lectura que, puede decirse, tuvieron en la Colonia un carácter semioficial" (Op. cit., p. 203).

"Las bibliotecas de los conventos y de la obispalía fueron, por otra parte —continúa el mismo escritor — un foco de enseñanza para los jóvenes sedientos de luces, los cuales encontraran en aquéllas modelos de los clásicos latinos y españoles, y muchas obras de la patristica antigua, tan llena de bellezas como de pensamientos consoladores" (pág. 310).

Después de la separación de Venezuela de Colombia, en 1830, Antonio Leocadio Guzmán, en su Memoria de 1831 propuso al Congreso el proyecto de reunir en un solo cuerpo **todas las bibliotecas de los conventos** y los libros existentes en diversas oficinas que eran propiedad del Gobierno, con el fin de organizar una Biblioteca Nacional. Este fue su principio, al cual, como se ve, prestaron un aporte muy importante los conventos de Caracas.

Fray Cayetano de Carracero.

TARIFA DE AVISOS

Contraportada Exterior	Bs.	500,00
Contraportada Interior	"	400,00
Página Interior	"	300,00
½ Página	"	200,00
¼ Página	"	100,00
⅛ Página	"	50,00

Estudios Venezolanos Indígenas

(E. V. I.)

Bajo estas siglas (y a veces prescindiendo de ellas) llevamos publicada una serie de libros, que se refieren a nuestros indígenas venezolanos.

Sus lenguas, sus costumbres, su mentalidad, las tierras en que moran, su historia pasada, su literatura oral, sus canciones, los problemas humanos y legales de su incorporación a nosotros en la época antigua y en la actual...: he ahí los temas contenidos en nuestros estudios.

Algo de esto salta cada mes a las páginas de nuestra revista "Venezuela Misionera", órgano periódico de dichos estudios. Algunos libros de la colección fueron publicados antes por entregas en la revista; y varios de ellos fueron calificados como "joyas" en sus respectivos campos por autoridades como el Dr. P. M. Arcaya y el P. Constantino Bayle; los que se agotaron demuestran lo muy interesantes, que resultaron para nuestros lectores.

Los últimos libros de la colección, que están circulando con gran aceptación del público son los siguientes:

LUZ EN LA SELVA (2ª edición). P. Baltasar de Matallana	Bs.	5,00
POR LA VENEZUELA INDIGENA DE AYER Y DE HOY. P. C. de Armellada	"	10,00
DICCIONARIO GUARAUNO ESPAÑOL. P. Basilio de Barral	"	15,00
GRAMATICA Y DICCIONARIO DE LA LENGUA PEMON. P. C. de Armellada	"	20,00
UNA TUMBA EN EL ORINOCO (Novela) Ismael D'Oriam	"	18,00
EL INDIO MOTILON Y SU HISTORIA. P. A. de Alcácer	"	10,00

Instituto Venezolano de los Seguros Sociales

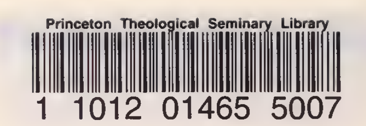


Recientemente ha sido ampliado y reformado el Hospital "Pediátrico 23 de Enero".

Con una capacidad inicial de 100 camas el moderno edificio entró en funcionamiento durante la época del Gobierno Provisional, en la actualidad ha sido ampliado y reestructurado, para una capacidad de 204 camas, con servicios de medicina infantil y cirugía.

Este Hospital especializado en la atención infantil, contará con los más modernos equipos. De esta manera el Instituto cumple con una aspiración más de la población asegurada y en beneficio de la colectividad.

Editorial Sucre - Teléfonos: 82-07-28 - 81-82-29


Princeton Theological Seminary Library
1 1012 01465 5007